

# NOTAS

## VERDAD Y MORAL

### Anotaciones a la Encíclica *Veritatis Splendor*

Las reflexiones que siguen están hechas desde la perspectiva de la ética filosófica. Como es sabido, ésta tiene mucho que ver con la teología moral, aunque no coincide del todo con ella. Estos dos saberes se ocupan de un mismo objeto, el bien del hombre, pero lo hacen valiéndose de métodos en parte distintos. Mientras la teología moral presupone la fe religiosa y la aceptación de una doctrina moral revelada, la ética filosófica no cuenta con este supuesto, sino que intenta dilucidar los problemas morales con ayuda de la sola razón. En todo caso, no son saberes mutuamente excluyentes, sino complementarios, e incluso muchas veces coincidentes. Por eso la Encíclica *Veritatis Splendor* alude en el número 5 a ciertos «problemas controvertidos entre los estudiosos de la ética y de la teología moral». No hay que olvidar, además, que el actual Papa era precisamente profesor de ética en la Universidad Católica de Lublin <sup>1</sup>.

¿Cuáles son estos problemas controvertidos que se discuten en este nuevo documento? Comencemos con una delimitación negativa. No se trata aquí de enunciar o exponer normas morales concretas. Eso ya se hizo en el *Catecismo* aparecido hace unos meses. La Encíclica se mueve en el terreno de la fundamentación ética. En particular, el capítulo 2, del que me ocuparé preferentemente, examina varias teorías, hoy muy difundidas, acerca de la moralidad humana y se pronuncia acerca de su verdad y de su compatibilidad con la doctrina moral cristiana <sup>2</sup>. Este propósito es ciertamente ambicioso, pues

1 Cf. Juan Miguel Palacios, 'La escuela ética de Lublin y Cracovia', *Sillar* 5, enero-marzo 1982, pp. 55-66.

2 El interés del actual Papa por este tipo de cuestiones viene de muy atrás. Ya en 1959 publicó un estudio titulado *Apreciación de la posibilidad de construir la ética cristiana con premisas del sistema de Max Scheler* (cf. Karol